

BALCON - BALCÓ - BALCÓN - BALCONY

PRESSE FRANÇAISE - PRENSA FRANCESA

-1-

1994- AURILLAC – IX Festival Éclat

La Montagne, 25 -08- 1994

Aurillac, capital del teatro de calle.

FOTO: El vecino del balcón, un espectáculo muy... aéreo.

Guerra en el balcón

El teatro invade la calle. Con "El vecino del balcón", Périllós nos ofrece una sátira bastante feroz de nuestra sociedad. Apenas exagerada. Hay que verlo.



Un hombre se detiene delante de un edificio y se instala. Saca un saxófono de su estuche y comienza a tocar en la calle. Pasa el sombrero y toca bastante bien. Una mujer se asoma al balcón. Escucha al músico y parece que le gusta. Surge el marido. Irascible. No le gusta en absoluto. "¿No puedes ir a hacer ruido a otra parte?" No, el músico no se quiere ir.

Rápidamente la discusión sube de tono hasta que llegan a las manos. Batalla campal entre los dos hombres con todo lo que encuentran: ensalada, tomates, uva, botellas de agua, bolsas de basura (llenas) y eso no se acaba aquí.

Venidos de España, Perillós nos ofrece aquí una feroz caricatura de la sociedad. Los tres actores no han tenido que ir a buscar muy lejos su inspiración, este tipo de cosas pasan cada día ante nuestros ojos.

Périllos sólo amplifica las reacciones y los caracteres de cada uno. Lo consigue muy bien.

El espectáculo es muy vivaz, muy realista y bastante delirante.

Un consejo, lleven consigo un paraguas para protegerse de proyectiles diversos.

-2-

1994- MORLAIX – Festival dels Arts dans la Rue

17 -08- 1994

FOTO: La muchedumbre divertida con las locuras de los tres "Perillós"

La compañía Perillós

Burlesco y acrobático.

Batallas con detergente o con tomates, situaciones divertidas y peligrosas, humo y explosiones, tales son los ingredientes del nuevísimo espectáculo de la troupe "Perillós".

Sobre la fachada del ayuntamiento.

Con estos tres divertidísimos catalanes, las artes ya no se hallaban en la calle sino ahí arriba, colgadas en el aire.

El ayuntamiento no había sido jamás escenario de situaciones tan delirantes. El público se deleitó viendo a nuestros tres acróbatas hacer locuras sobre la fachada iluminada



para la ocasión. La técnica es simple pero eficaz: utilizar escenas de la vida cotidiana y llevarlas al extremo.

Acción y humor.

El argumento pone en escena a un músico callejero que, poco a poco, irrita la paciencia de una joven pareja de inquilinos. Estos últimos no aprecian para nada las dulces melodías del saxofonista. Se encadenan entonces unos duros altercados que desembocan en situaciones delirantes a través de las cuales humor y acción se combinan gratamente. Así, nuestro pobre músico se encuentra colgado en el vacío agarrado al cable del teléfono, mientras que el inquilino, fuera de quicio, le rocía con espuma carbónica. La riña conyugal resulta inevitable cuando María, esposa del inquilino intolerante, procura separar a los dos hombres. Todas las situaciones son pretexto para las más locas acrobacias; los efectos cómicos e inesperados y los diálogos sazonados al vitriolo se encadenan para "lo mejor y para la risa".

El público se dejó verdaderamente llevar a engaño, olvidando durante una horita la llovizna que empañó sin embargo esta última edición del FAR 94.

-3-

1995- GRENOBLE – Festival du Théâtre Européen

Le Dauphiné Libéré, 02 -07- 1995

"El vecino del balcón"
por la compañía Périllos:
teatro "en directo"

La mirada de los inquilinos del nº 3 de la plaza aux Herbes sobre el músico de saxo que se halla bajo su balcón da a entender que esto acabará mal.

"¡Eh, vete a tocar a tu país!"



Entonces los transeúntes se van deteniendo para ver qué va a pasar.

La inquilina que intenta calmar a su marido recibe dos bofetadas. Entonces, el músico trepa por el cable de la instalación telefónica para corregir al malcriado.

El altercado prosigue prendiendo fuego al apartamento, luego una explosión espantosa que proyecta a la inquilina por encima de la barandilla.

Tiene el reflejo de agarrarse al cable del radio cassette. Todo esto en directo desde la calle. Ahora, la plaza aux Herbes está atestada de curiosos que "animan" a gritos a uno o u otro de los personajes.

Sin contar con los que no forman parte del espectáculo sino que improvisan y agravan la confusión.

Cada año, el festival comienza con un espectáculo de calle con sus riesgos y sus resbalones. Pero el temor a los incidentes queda compensado por el ambiente y el efecto sorpresa que ofrece esta fórmula de teatro en baño de multitudes.

Evidentemente, el público es unánime para plebiscitar su permanencia en el abanico de este festival lleno de vida.

-4-

1995 -TERRASSON – Festival d'été, Les Chemins de l'Imaginaire

Sud Ouest, 18 -07- 1995

Humor, acrobacias y música

(...) Imagínesse que después de un duro día de trabajo, ha decidido usted descansar. Imagínesse que su apartamento da a una plaza pública y, que debido al calor estival, sus ventanas están abiertas de par en par. Imagínesse por fin que un saxofonista ha escogido esta plaza para intentar sacarles algunos céntimos a los transeúntes melómanos.

Acrobacias cigomáticas

Pues todo eso les sucedió a una simpática pareja que vivía en un piso de la plaza Bouquier. Al principio, el marido pidió al músico que dejara de tocar. La discusión arrancó entre estos dos personajes. Los insultos llegaron con rapidez, siendo pronto seguidos por proyectiles diversos (desde la ensalada hasta los tomates).

Exasperado tanto por el músico como por su mujer, el marido decide cubrir esa música intolerable encendiendo la radio a tope. Entonces el saxofonista sube al asalto del balcón para apagar el aparato, mientras que en la casa resuenan sonidos de una disputa conyugal, el músico se encuentra colgado sobre el vacío, agarrado al cable de la radio. La esposa se encontrará pronto en la misma inconfortable posición colgada del hilo del teléfono.

TERRASSON

Humour, acrobaties et musique

Théâtre de Guignol, acrobaties zygomatiques et odes au pop-corn étaient au programme du Festival d'été de Terrasson

C'est au jardin de l'île de La Ver-gne que le théâtre Chagnolo faisait découvrir ou redécouvrir le théâtre de Guignol et de son ami Gnafron. Tout en restant très fidèle à la tradition, les marionettistes se permettent quelques licences artistiques.

C'est ainsi que le gendarme, un peu simple qui se prend de grands coups de bâton, est représenté sous les traits de Charles Pasqua. Et les enfants de rire, de prendre la défense du pauvre Guignol. Ce théâtre populaire cache derrière ses côtés enfantine un discours subversif qui sait se faire apprécier aussi bien par les petits que par les grands. Comme de bien entendu, les histoires se terminent toujours à la faveur de Guignol et de Gnafron. À l'issue du spectacle, une distribution de gendarmine ravissait les enfants.

Imaginez qu'après une dure journée de labeur, vous ayez décidé de vous reposer. Imaginez que votre appartement donne sur une place publique et, qu'en raison de la chaleur estivale, vos fenêtres soient grandes ouvertes. Imaginez enfin qu'un saxophoniste ait choisi cette place pour tenter de grappiller quelques sous aux passants mélomanes.

ACROBATIES ZYGMATIQUES

Et bien tout ceci est arrivé à un sympathique couple habitant une maison de la place Bouquier. Dans un premier temps, le maire demanda au musicien de cesser de jouer. La discussion commença entre ces deux personnages. Bien vite les injures arrivèrent, bientôt suivies de projectiles divers (de la salade aux tomates).

Exaspéré tant par le musicien que par sa femme, le mari décida de couvrir le boucan intolérable à l'aide d'un poste radio. Dès lors le saxophoniste part à l'assaut du balcon pour éteindre ce poste, tandis que la maison résonne des sons d'une dispute conjugale, le musicien se trouve accroché au cordon d'alimentation du poste, dans le vide. L'épouse se trouvera bientôt dans la même position inconfortable pendue au bout du fil du téléphone.

Crescendo, le mari rendu fou furieux, causera un début d'incendie. Épuisés par toutes ces péripéties, les trois protagonistes décideront, d'un commun accord, de mettre une fin aux hostilités. Un spectacle plein d'humour et d'acrobaties qui méritait bien le public nombreux.

ODE AU POP-CORN

Sur la place Bouquier, les endroits où s'assoient sont choses rares tant il y a de monde venu applaudir Dut, le musicien-chanteur fou. À la contrebasse, à la guitare



Le mari, la femme et le musicien sont sur un balcon
(Photos Isabelle Bonifaci)

basse électro-acoustique ou à la basse électrique deux cordes, il accompagne d'une musique d'apparence simpliste ses chansons d'une haute tenue poétique. Ses odes au pinard et au pop-corn dansent le pion à ses ballades sur les champignons hallucinogènes.

Seul sur scène, il a recours à ses sculptures construites à la façon de Tinguely pour s'accompagner. Parfois, une de ses chansons nécessite la participation d'une personne du public.

Affalé d'un caque cracheur de pop-corn ou coiffé d'un champignon gonflable, les pauvres élus repartent avec la lourde charge d'avoir contribué à l'enrichissement culturel de leurs prochains et avec un cadeau en main, une salade verte ou un puzzle.

Dut se révèle être un maître de l'humour absurde et décapant, un artiste de la récupération et, en tout état de cause, un joyeux drille.

SUD OUEST
18 JUILLET 95

En un crescendo, el marido pierde los estribos y causará un principio de incendio. Agotados por todas estas peripecias, los tres protagonistas decidirán, de común acuerdo, poner fin a las hostilidades. Un espectáculo lleno de humor y de acrobacias que bien merecía el numeroso público congregado.

FOTO: El marido, la mujer y el músico estan en un balcón (Fotos Isabelle Bonifaci)

– TRANSCRIPTION LANGUE ORIGINELLE –

-1-

1994- AURILLAC – IX Festival Éclat

La Montagne, jeudi 25 -08- 1994

Aurillac, capitale du théâtre de rue.

PHOTO: Le voisin du balcon, un spectacle très... aérien.

Guerre sur le balcon

Le théâtre investit la rue. Avec « Le voisin du balcon », Périllos nous offre une satire assez féroce de notre société. A peine exagéré. A voir.



Un homme s'arrête devant une maison et s'installe. Il sort un saxophone de son étui et commence à jouer dans la rue. Il fait la manche et joue plutôt bien.

Une femme se penche à son balcon. Elle écoute le musicien et semble apprécier. Surgit le mari. Irascible. Lui, il n'apprécie pas du tout. « Vous pouvez pas aller faire du bruit ailleurs ? » Non, le musicien ne veut pas partir.

Rapidement le ton monte, puis on en vient aux mains. Bataille rangée entre les deux hommes avec tout ce qu'il leur tombe sous la main : salade, tomates, raisin, bouteilles d'eau, sacs poubelle (pleins)... et ce n'est pas fini.

Venu d'Espagne, Périllos nous offre ici une féroce caricature de la société. Les trois acteurs n'ont pas eu à chercher bien loin leur inspiration, ce genre de choses se passe tous les jours, sous nos yeux.

Périllos ne fait qu'amplifier les réactions et les caractères de chacun. Il y réussit fort bien.

Le spectacle est très vivant, très réaliste et assez délirant.

Un conseil, munissez-vous d'un parapluie pour vous protéger de divers projectiles.

-2-

1994- MORLAIX – Festival dels Arts dans la Rue

17-08-1994

La compagnie Périllos

Du burlesque et des acrobaties

Batailles de lessive ou de tomates, situations cocasses et périlleuses, fumée et explosions, tels sont les ingrédients du tout nouveau spectacle de la troupe « Périllos ».



Sur la façade de la mairie

Avec ces trois zigotos catalans, les arts ne se trouvaient plus dans la rue mais haut perchés dans les airs.

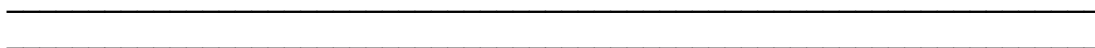
Jamais l'hotel de ville n'avait été le théâtre de pareilles situations délirantes. Le public s'est régalé en voyant nos trois acrobates faire les pitres sur la façade d'une mairie illuminée pour l'occasion. La technique est simple mais efficace : utiliser des scènes de la vie quotidienne et les pousser à l'extrême.

De l'action et de l'humour

La petite histoire met en scène un musicien de rue qui, peu à peu, irrite la patience d'un jeune couple de locataires. Ces derniers n'apprécient guère les douces mélodies du saxophoniste. S'enchaînent alors de rudes altercations débouchant sur des situations délirantes au travers desquelles humour et action font bon ménage. Notre pauvre musicien se retrouve ainsi suspendu dans le vide accroché au fil du téléphone, tandis que le locataire, fou furieux, l'asperge de mousse carbonique. La scène de ménage est inévitable lorsque Marie, épouse du locataire intolérant cherche à séparer les deux hommes. Toutes les situations sont prétexte aux acrobaties les plus folles et les gags et les dialogues assaisonnés au vitriol s'enchaînent « pour le meilleur et pour le rire ».

Le public s'est vraiment pris au jeu, oubliant durant une petite heure le crachin qui a tout de même terni cette dernière édition du FAR 94.

PHOTO: La foule amusée par les pitreries des trois « Perillos »



-3-

1995- GRENOBLE – Festival du Théâtre Européen

Le Dauphiné Libéré, dimanche 02-07- 1995

« Le voisin du balcon » par la compagnie Périllos : du théâtre « en direct »

Le regard des locataires du n°3 place aux Herbes pour le joueur de saxo sous leur balcon laisse entendre que ça va mal se terminer.

« Hé, va jouer dans ton pays ! »

Alors des passants commencent à s'arrêter pour voir comment tout cela va tourner.



La locataire qui tente de calmer son mari prend deux gifles. Donc, le musicien grimpe aux fils du téléphone pour corriger de malappris.

L'altercation se poursuit avec le feu à l'appartement, puis une explosion épouvantable qui projette la locataire par-dessus la rambarde.

Elle a juste le réflexe de se rattraper au fil du téléphone. Tout cela en direct de la rue. Maintenant, la place aux Herbes est bondée de curieux qui « encouragent » en hurlant l'un ou l'autre des personnages.

Sans compter ceux qui ne font pas partie du spectacle mais qui improvisent et aggravent la confusion.

Chaque année, le festival débute par un spectacle de rue avec ses risques et ses dérapages. Mais la crainte des incidents est compensée par l'ambiance et l'effet de surprise qu'offre cette formule de théâtre en bain de foule.

A l'evidència, le public est unanime pour plébisciter son maintien dans l'éventail de ce festival vivant.

-4-

1995 -TERRASSON – Festival d'Été, Les Chemins de l'Imaginaire

Sud Ouest, 08 -07- 1995

Humour, acrobaties et musique

(...) Imaginez qu'après une dure journée de labeur, vous avez décidé de vous reposer. Imaginez que votre appartement donne sur une place publique et, qu'en raison de la chaleur estivale, vos fenêtres soient grandes ouvertes. Imaginez enfin qu'un saxophoniste ait choisi cette place pour tenter de grappiller quelques sous aux passants mélomanes.

Acrobaties zygomatiques

Et bien tout ceci est arrivé à un sympathique couple habitant une maison de la place Bouquier. Dans un premier temps, le mari demanda au musicien de cesser de jouer. La

TERRASSON

Humour, acrobaties et musique

Théâtre de Guignol, acrobaties zygomatiques et odes au pop-corn étaient au programme du Festival d'été de Terrasson

C'est au jardin de l'île de La Ver-gne que le théâtre Guignolo faisait découvrir ou redécouvrir le théâtre de Guignol et de son ami Gnafron. Tout en restant très fidèle à la tradition, les marionnettistes se permettent quelques licences artistiques.

C'est ainsi que le gendarme, un peu simple qui se prend de grands coups de bâton, est représenté sous les traits de Charles Pasqua. Et les enfants de rire, de prendre la défense du pauvre Guignol. Ce théâtre populaire cache derrière ses côtés enfantine un discours subversif qui sait se faire apprécier aussi bien par les petits que par les grands. Comme de bien entendu, les histoires se terminent toujours à la faveur de Guignol et de Gnafron. A l'issue du spectacle, une distribution de granadine ravissait les enfants.

Imaginez qu'après une dure journée de labeur, vous avez décidé de vous reposer. Imaginez que votre appartement donne sur une place publique et, qu'en raison de la chaleur estivale, vos fenêtres soient grandes ouvertes. Imaginez enfin qu'un saxophoniste ait choisi cette place pour tenter de grappiller quelques sous aux passants mélomanes.

ACROBATIES ZYGOMATIQUES

Et bien tout ceci est arrivé à un sympathique couple habitant une maison de la place Bouquier. Dans un premier temps, le mari demanda au musicien de cesser de jouer. La discussion commença entre ces deux personnages. Bien vite les injures arrivèrent, bientôt suivies de projectiles divers (de la salade aux tomates).

Excédé tant par le musicien que par sa femme, le mari décide de couvrir le boucan intolérable à l'aide d'un poste radio. Dès lors le saxophoniste part à l'assaut du balcon pour éteindre ce poste, tandis que la maison résonne des sons d'une dispute conjugale, le musicien se trouve accroché au cordon d'alimentation du poste, dans le vide. L'épouse se trouvera bientôt dans la même position inconfortable pendue au bout du fil du téléphone.

Creusando, le mari rendra fou furieux, causera un début d'incendie. Epuisés par toutes ces péripéties, les trois protagonistes décideront, d'un commun accord, de mettre une fin aux hostilités. Un spectacle plein d'humour et d'acrobaties qui méritait bien le public nombreux.

ODE AU POP-CORN

Sur la place Bouquier, les endroits où s'asseoir sont choses rares tant il y a de monde venu applaudir Dut, le musicien-chanteur fou. A la contrebasse, à la guitare

SUD OUEST
18 JUILLET 95



Le mari, la femme et le musicien sont sur un balcon
(Photos Isabelle Bonifaci)

basse électro-acoustique ou à la basse électrique deux cordes, il accompagne d'une musique d'apparence simpliste ses chansons d'une haute teneur poétique. Ses odes au pinard et au pop-corn dament le pion à ses ballades sur les champignons hallucinogènes.

Soul sur scène, il a recours à ses sculptures construites à la façon de Tinguely pour s'accompagner. Parfois, une de ses chansons nécessite la participation d'une personne du public.

Affilé d'un cache cracheur de pop-corn ou coiffé d'un champignon gonflable, les pauvres élus repartent avec la lourde charge d'avoir contribué à l'enrichissement culturel de leurs prochains et avec un cadeau en main, une salade verte ou un puzzle.

Dut se révèle être un maître de l'humour absurde et décapant, un artiste de la récupération et, en tout état de cause, un joyeux drille.

discussion commença entre ces deux personnages. Bien vite les injures arrivèrent, bientôt suivies de projectiles divers (de la salade aux tomates).

Excédé tant par le musicien que par sa femme, le mari décide de couvrir le boucan intolérable à l'aide d'un poste radio. Dès lors le saxophoniste part à l'assaut du balcon pour éteindre ce poste, tandis que la maison résonne des sons d'une dispute conjugale, le musicien se trouve accroché au cordon d'alimentation du poste, dans le vide.

L'épouse se trouvera bientôt dans la même position inconfortable pendue au bout du fil du téléphone.

Crescendo, le mari rendu fou furieux, causera un début d'incendie. Épuisés par toutes ces péripéties, les trois protagonistes décideront, d'un commun accord, de mettre une fin aux hostilités. Un spectacle plein d'humour et d'acrobaties qui méritaient bien le public nombreux.

PHOTO: Le mari, la femme et le musicien sont sur un balcon (Photos Isabelle Bonifaci)

